

Horacio Agustín Walter nació en el Pueblo San José de Coronel Suárez, una de las colonias de descendientes de Alemanes del Volga, en el año 1945. Vivió en la ciudad de Pigüé, colonizada por inmigrantes franceses.

Adquirió su formación humanística en Bahía Blanca y La Plata, especializándose en temas como Filosofía y Teología, graduándose de Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.



Su vida familiar se desarrolla la ciudad de La Plata, ámbito donde se ha formado intelectualmente. Casado y padre de cuatro hijos participa en instituciones de inmigrantes, amplificando en las mismas el sentimiento por la vida familiar y el interés por los estudios de historias familiares, su genealogía, así como también sobre las vivencias y el estudio sobre la inmigración.

Si bien ha enmarcado su vida en la actividad privada, no le ha impedido realizar tareas docentes y de investigación, en la Universidad de La Plata e Institutos Privados de Enseñanza, donde dicta seminarios y talleres. Como Jefe de Trabajos prácticos desde 1978 hasta 1985 en la Cátedra de Historia Medieval Europea, ha realizado trabajos sobre fuentes medievales y sobre metodología de la investigación histórica y trabajo con fuentes. Ha acompañado a los Institutos de Psicología Social de La Plata y City Bell, desde el año 1994 al presente con sus seminarios sobre **“La Historia como fuente de las matrices del aprendizaje”**. Su profesionalidad en la docencia se hace extensiva hacia la comunidad volguense a través de conferencias en las colonias y aldeas bonaerenses y entrerrianas y en sus centros y asociaciones.

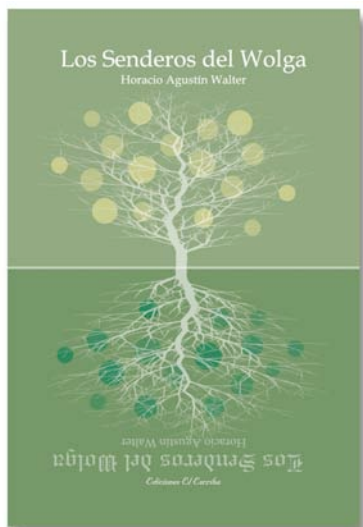
La importancia de estos temas ha llevado al Profesor Horacio Agustín Walter a preguntarse por cuestiones importantes como la historia, la cultura y la identidad de la comunidad de los descendientes de los inmigrantes Alemanes del Volga. Su primera obra **“Inmigración e Identidad. Un espacio de convivencia”**, aparecida a fines del 2003, busca expresar las características sociales y antropológicas de este grupo inmigrante, a lo largo de la historia de migraciones. **“Aproximaciones a la Identidad de los Alemanes del Volga”** es un trabajo presentado en el Congreso de Historia de los Pueblos, celebrado en la ciudad de Coronel Suárez, en el año 2005. La conferencia de clausura del III congreso de Historia y Cultura de los Alemanes del Volga, en la ciudad de Coronel Suárez, ha estado a su cargo y el tema fué **“La construcción de la Identidad de los Alemanes del Volga.”**

Su actividad literaria se proyecta, también, en cuentos cortos y algunas estampas sociales de la comunidad, como **“Un día, un carro”** premiado en un concurso de Paraná, **“La leyenda del Filsen”**, **“Las voces del trigal”** y otros cuentos de su producción literaria, **“La Mujer de la silla”**, **“El cielo prohibido”**, **“La lágrima pintada”**. **“Palabras en el agua”** y **“El Gallo urbano”** han sido distinguidos por sendos premios en concursos literarios de cuentos cortos. Toda esta producción seguramente será recopilada en el futuro en un libro de cuentos.

A fines del año 2008 ha presentado **“Los Senderos del Volga”** una novela histórica donde describe todo el proceso migratorio de la comunidad, conjugando los distintos personajes de la historia con protagonistas actuales preocupados por la búsqueda de sus raíces y de su identidad, a través del fascinante mundo de la genealogía.

Tiene abierto un blog donde pueden encontrarse datos y novedades sobre sus libros y la producción literaria: <http://www.lossenderosdelvolga.blogspot.com/>

Los Senderos del Wolga



Esta es la historia de la familia Haas. Partieron de los viejos principados germanos, de la actual Alemania, en el año 1764 y se instalan en la soledad del bajo Wolga, en las fronteras orientales del Imperio Ruso. Destruídos por la pobreza, la crisis social y las constantes guerras que asolaban la región se dejan fascinar por las proclamas de la Reina Catalina La Grande de Rusia, quien los invita a formar parte de una poderosa masa de artesanos y trabajadores de la nueva Rusia. El viaje de más de tres mil quinientos kilómetros, la instalación en la helada tierra de la provincia de Saratov, el armado de sus viviendas y el inicio de la producción cerealera marcan el estilo sacrificado de este pueblo. La dureza de la vida, la mirada hostil de los rusos habitantes en la zona, el vandalismo de los pueblos seminómadas y la sensación absoluta de soledad marcaron su identidad para siempre: se mantuvieron aferrados a su lengua, a su familia y a su religión y, este modo, sobrevivieron más de cien años.

Cien años después, cuando el olor de la pólvora de nuevas guerras, la crisis de la pobreza, expresada en las rebelión populares de los siervos y los nuevos enfrentamientos con el pueblo ruso por sus proyectos de rusificación, el pensamiento reproduce viejas decisiones: volver a emigrar. Esta vez hacia las tierras donde sea posible vivir en paz realizando lo que saben: producir el trigo. Las nuevas tierras posibles de elegir son: los Estados Unidos, Canadá, Brasil o Argentina.

La historia se continúa en nuestro país, a partir de su llegada en el año 1878, recreando otra vez la precariedad del asentamiento, la dureza de un nuevo comienzo, la convivencia con nuevas costumbres, gentes y lengua, dando así nacimiento a las miles de familias conocidas, en nuestro país, como “Alemanes del Wolga”.

En ambas tierras el sentido de la comunidad y de la solidaridad, expresados en la forma de vida en aldeas o colonias, ha conformado una profunda vivencia en la memoria de sus descendientes, marcada por el esfuerzo, los sueños y la esperanza de un mundo mejor.

Esta historia es salpicada por los esfuerzos de recorrer, en la actualidad, los mismos senderos por un joven descendiente de la misma familia que intenta recuperar sus raíces y su propia identidad. Estudioso de la historia y de la genealogía, esta larga búsqueda lo llevará a mirar desde otro ángulo la misma historia de la familia Haas.

“Los senderos del Wolga” no sólo son los caminos que fueron transitados por estas familias arquetípicas. Son también los que debe transitar en la actualidad nuestra juventud en su búsqueda por recuperar la propia historia familiar, descubrir sus orígenes, entender su modo de ser. Es la experiencia de la investigación genealógica de la familia, es el ejercicio de la memoria colectiva y es la experiencia de la recuperación de la identidad.

“Los senderos del Wolga” es una producción literaria que elige el formato de novela para describir en el desarrollo de una familia todas las historias familiares posibles. Combina la narrativa, el diálogo, el carácter epistolar, el monólogo interior con las nuevas formas mediáticas del correo electrónico y el foro de discusión. A través de esta novela se intenta recrear la historia de las migraciones de los Alemanes del Wolga residentes en Argentina, originalmente surgidos en las colonias de la provincia de Buenos Aires y de Entre Ríos y su dispersión a lo ancho y a lo largo del país a través de sus múltiples descendientes.

El autor nos lo dice: *“... una obra de ficción que intenta aproximarse a lo que pudo haber sucedido realmente. Los nombres de las personas, no deben coincidir con la realidad, aunque tal vez alguien pueda sentirse identificado. Pero es sólo eso. Y, como tal, una ficción que invita a la imaginación del lector, particularmente si éste es descendiente de quienes han formado parte de este caminar por los senderos que recorrieron todos los pueblos inmigrantes, que hoy recordamos con admiración y respeto”*.